

Competencias personales: la clave para el desarrollo

VIVIMOS UN
MOMENTO PROPICIO
PARA LA FORMACIÓN
EN COMPETENCIAS

E

ahí, que incluido en el concepto de profesionales competentes, exista un consenso generalizado en torno a que la formación en competencias es clave. Pero, definir las actuaciones en términos de competencias es otra cuestión, sin duda compleja. Por lo que, hoy por hoy, creemos que todavía no se dan las condiciones para que las competencias puedan desplegarse de forma sistematizada.

En primer lugar ¿qué entendemos por competencia? El impacto mediático de la difusión de pruebas internacionales al respecto, ha provocado que el polisémico vocablo lidere los requisitos de cualquier itinerario socio-personal y profesional. No obstante, el término competencia sobre el que gira la reflexión que nos ocupa, es muchas veces, cuando menos, confuso. En este sentido aportamos nuestra definición de competencia como: capacidad de poner en práctica actitudes, valores, habilidades, destrezas y conocimientos de forma integrada,

ESTA era de la información en la que estamos inmersos, sociedad del conocimiento múltiple y del aprendizaje a lo largo de la vida, en un entorno de crisis general, exige cambios radicales que favorezcan el crecimiento económico y la inclusión social.

Los expedientes académicos y la amplia diversidad de pruebas y test de inteligencia, personalidad..., junto con la formación indiscriminada, no garantizan que una persona se adecúe a un puesto de trabajo o desarrolle una carrera profesional con éxito. De

para hacer frente, con eficacia, a situaciones diversas. ®

En segundo lugar ¿cuáles son las competencias básicas y fundamentales? Son aquellas esenciales para el desarrollo y desenvolvimiento de cualquier persona. Por su naturaleza son necesarias, relevantes y beneficiosas en los distintos ámbitos de la vida de una persona y de una sociedad en su conjunto. Son transversales, multifuncionales y multidimensionales y contribuyen al aprendizaje a lo largo de toda la vida de cualquiera y en cualquier ámbito profesional. Y, por su dimensión y perspectiva están referenciadas en estudios internacionales: Literacia® (adecuada comprensión de información), gestión de información, comunicación oral y escrita, resolución de problemas, trabajo en equipo, competencia emocional, aprendizaje autónomo, creatividad... Las competencias no son rasgos aislados de la persona; todo lo contrario.

El desarrollo de cada competencia se apoya en el dominio de otra u otras, así como en la adecuada combinación e interacción de las mismas.

En tercer lugar ¿para quién son importantes las competencias? Para los jóvenes en general y para los jóvenes titulados en particular; para las empresas, para los trabajadores, para los desempleados, para

los grupos más desfavorecidos, el desarrollo de sus competencias es un factor incuestionable, puesto que refuerza a la persona para aprovechar las oportunidades de formación que se le presenten, con miras a encontrar y conservar un empleo, progresar en él o, al cambiarlo, adaptarse a la evolución de la tecnología y de las condiciones del mercado laboral.

En cuarto lugar ¿dónde “encajan” las competencias y cuándo? En la vida cotidiana, en el contexto socio-relacional, en el ámbito formativo, en la circunstancia profesional... y, en su versión más trascendente, la formación en competencias debe trabajarse a lo largo de la vida.

En el ámbito del empleo, es un componente vital de todo aprendizaje socialmente responsable. En la orientación para el empleo como hilo conductor del itinerario formativo profesional; en la formación para el empleo es una cuestión de crucial trascendencia con los Certificados de Profesionalidad; y, en el emprendizaje, cada vez más potenciado en nuestra sociedad, es una alternativa real de aprender a emprender.

El papel de los RR.HH. dedicados a los servicios de formación y orientación en la consecución de los objetivos expresados en los párrafos previos, constituye un elemento imprescindible ya que, ninguna opción formativa en clave de competencias tendrá éxito,

si los guías de la misma no son conscientes de su trascendencia. De ahí la importancia de reflexionar y contrastar sus propias competencias y de incorporarlas activamente a su quehacer profesional.

En quinto lugar ¿qué es la formación en competencias? Combina de forma equilibrada los elementos más característicos del conocimiento, el descubrimiento de los saberes “ocultos”, la atención a las inteligencias múltiples y el aspecto emocional.

Las competencias no solo se aprenden sino que se entrenan, individual y grupalmente, mediante una metodología activa individualizada que conduce a la interiorización, transferencia y aplicación de la información y del conocimiento. Asimismo, las competencias se miden y se evalúan con el fin de conocer el nivel de cada persona y su evolución, permitiendo el contraste con las metas y objetivos pretendidos, a lo largo de todo un proceso.

Formar en competencias favorece la transformación de la persona en alguien empleable, consciente de su propia realidad y de su capacidad de aprender.

Aída Fernández García
Directora del Área de
Competencias de STI, S.L.
SERVICIOS EMPRESARIALES
Y TECNOLOGÍAS DE LA
INFORMACIÓN



Las competencias resultan esenciales para el desarrollo socio-personal y profesional del ser humano

Las competencias son pertinentes en todas las ocupaciones y profesiones, y en todos los puestos de trabajo, favoreciendo y aumentando la empleabilidad de las personas

**Entrenamiento
en competencias**

STI Servicios empresariales y Tecnologías de la Información

COMPETENCIAS PERSONALES

Literacia ®
Competencias básicas
Competencias emocionales

Contacto: 944102423 • info@gruposti.com

Competencias para el empleo
Aprender a aprender
Competencias digitales

C/Autonomía, nº 26 - 1ª • 48010 - BILBAO - BIZKAIA